

INDICADORES DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA REGIÓN DEL SUDOESTE

En el contexto recesivo a nivel nacional, el sector agropecuario muestra algunos indicadores que resultan interesantes analizar para entender su estado de situación actual y cómo impacta en el resto de la golpeada economía. Por ello, el estudio presenta una serie de indicadores más centrados en el sector ganadero, como son la evolución del *stock*, la relación de precios entre categorías, el impacto de los precios de la carne en el bolsillo del consumidor, etc. Para finalizar, se realiza una estimación del aporte del sector agrícola a la economía regional a través de la estimación del Valor Bruto de Producción (VBP) para la campaña 2019/2020.

El presente informe arroja una serie de indicadores del sector agropecuario que permiten evaluar ciertos aspectos claves de la actividad. El objetivo es arrojar información analítica de uno de los principales sectores económicos de la región, y una de las actividades que menor impacto sufrió a causa de la pandemia del Covid-19. A modo de referencia, los datos del INDEC muestran que en el primer semestre de 2020 la actividad registró una contracción del 13% con respecto al año 2019. En este contexto, el sector agropecuario (Agricultura, ganadería, caza y silvicultura) reflejó una caída de 4,8% interanual y se ubicó como el 3er mejor desempeño en cuanto a los sectores económicos.

Stock de terneros

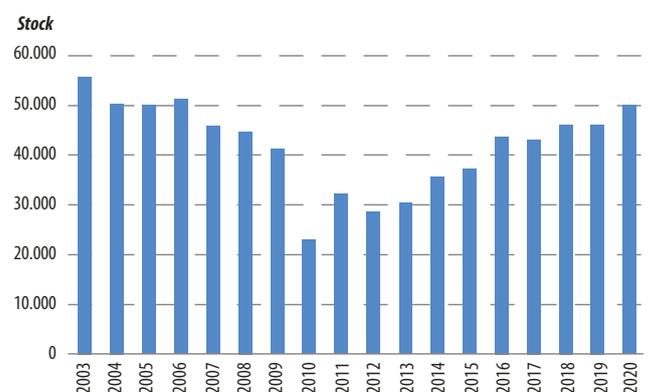
En los partidos de Bahía Blanca y Cnel. Rosales para la primera campaña de vacunación contra la fiebre aftosa del año 2020 (Gráfico 1), se observa un incremento en las categorías terneros y terneras superior al 10%, respecto a la misma campaña del año pasado. Después de 4 campañas estables, en términos de cantidad de terneros, se aprecia un incremento importante que podría trasladarse al resto de la región anticipando el resultado en los partidos del sudoeste bonaerense.

En términos absolutos se observa que entre terneros y terneras se superaron las 50 mil cabezas, cifra que no se alcanzaba desde los primeros años de la serie, previo a las intervenciones en la cadena y a la gran sequía del 2009-2010. A partir de este período comienza un proceso de recuperación en las existencias de terneros, que de alguna manera reflejan la productividad del rodeo dado el perfil criador que caracteriza al *stock* bovino de los partidos considerados.

Desde el punto de vista productivo la relación entre el *stock* de terneros y vacas expresa la producción de la cría, principal actividad ganadera en términos de cabezas totales a nivel regional. En este sentido y a partir de los datos obtenidos a nivel regional para la segunda campaña del año 2019, se alcanzó un valor superior al 78%, cifra récord en la serie iniciada en el año 2002 hasta la actualidad. Este número representa un crecimiento de 8 puntos porcentuales respecto a los valores de hace 10 años (Cuadro 1).

Los 8 puntos porcentuales equivalen a destetar 95 mil terneros y terneras más con el mismo número de vientres puestos en servicio a nivel regional. A valores de hoy representa una cifra cercana a los \$ 2.200 millones a partir de un peso promedio de destete y un valor de referencia comercial¹.

Gráfico 1. Stock de terneros y terneras 2003-2020
Bahía Blanca y Cnel. Rosales



Fuente: FUBAROSA 1^{ra} campaña de aftosa

¹ Estimaciones monetarias a septiembre 2020: peso promedio de destete 175 kg para machos y 170 kg para hembra. Valor remate feria 135 \$/kg.

Cuadro 1. Relación ternero/vaca

Año	Relación	Año	Relación
2002	73,0%	2011	76,4%
2003	68,9%	2012	73,5%
2004	64,7%	2013	76,0%
2005	73,1%	2014	73,5%
2006	68,2%	2015	77,9%
2007	68,0%	2016	75,4%
2008	70,3%	2017	73,8%
2009	69,8%	2018	77,3%
2010	70,4%	2019	78,3%

Nota: 11 partidos del SO Bonaerense

Fuente: SENASA

Esto permite concluir que el stock ganadero regional mejoró, en términos de eficiencia, a partir de la reducción de vientres improductivos. Respecto al stock total de cabezas a nivel regional, durante el año 2019 se observa un cambio de tendencia con una merma de un 3,5% respecto al período anterior. Se corta de esta manera una etapa de recuperación de 5 años consecutivos, que había acumulado un aumento cercano al 20%.

Lo mismo sucedió con la categoría vaca, que había acumulado una recuperación en el lustro del 21,5%. Para el período 2019 esa categoría presenta una reducción del 4,5% respecto al año anterior.

Relación de precios ternero-vaca

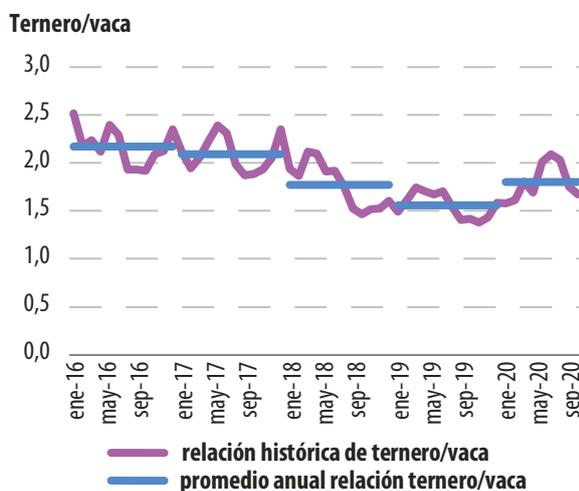
Las relaciones de precios entre las distintas categorías de animales comerciales permiten encontrar patrones para interpretar la situación de algunos de los sistemas de producción en la cadena bovina de carne.

En este caso, se presenta la relación entre las cotizaciones de la vaca para faena y la del ternero de invernada desde el año 2016 hasta la actualidad. En ese lapso se observa una clara tendencia decreciente en términos de precios del ternero, respecto al de la vaca, que llega a fines del año 2019, tendencia que determina una importante reducción de kilos de vaca necesarios para adquirir un kilo de ternero.

Mientras que a inicios de 2016 se requerían 2,52 kilos de vaca para adquirir un kilo de ternero a partir de sus cotizaciones (promedio anual 2016 = 2,18), en diciembre del 2019 se requerían 1,59 kilos de la misma categoría (promedio 2019 = 1,56). Esto representa una reducción del 77%.

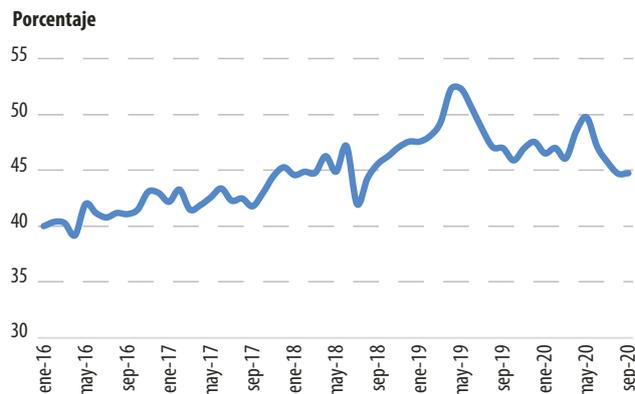
Si embargo, la situación en el año 2020 parece mostrar un cambio en la tendencia de la serie. Durante el primer semestre, la relación de precios se recompuso notablemente pasando de los 1,58 en enero a 2,03 en julio (aumento de la relación del orden del 30%), salto que se sustenta en una variación mayor del precio del ternero y un estancamiento corriente en los valores de las madres. Este incremento registró su techo a fines del primer semestre y comenzó a bajar hasta registrar una relación 1,68 en septiembre de 2020 (son necesarios 1,68 kg de vaca para adquirir 1 kg de ternero).

Gráfico 2. Relación precio de ternero y vaca
Índice base abr 2010 = 100



Fuente: elaboración propia en base a Márgenes Agropecuarios

La relación histórica de esta variable (excluyendo la situación particular del primer semestre del 2020) se puede interpretar de dos maneras. Por un lado, puede suceder que exista una sobrevaloración de la categoría vaca respecto a la categoría ternero y esto tiene una explicación asociada a la importante influencia que ha tenido la exportación de vaca a China. Al mismo tiempo, podría afirmarse que existe una subvaluación en la categoría ternero por diversas causas, entre las más importantes, disponibilidades de esta categoría y el aumento en el valor del maíz, principal insumo de los sistemas de producción intensivos que demandan esta categoría.

Gráfico 3. Porcentaje de hembras en la faena nacional

Fuente: elaboración propia en base a Agroindustria

Por lo mencionado anteriormente se puede afirmar una clara situación favorable entre la producción de vacas para faena y la producción de terneros. De alguna manera puede explicar el importante nivel de hembras en la faena que se ha observado en los últimos años, dada la existencia de un incentivo mayor en términos de precios respecto al otro sistema.

Precios carne al consumidor

La carne vacuna representa uno de los alimentos preferenciales en la canasta alimentaria a nivel nacional. Por esta razón el análisis referido a la evolución en su cotización adquiere relevancia en el actual contexto de crisis económica, donde la caída en la masa salarial producto de la pérdida en el empleo y las reducciones en el salario real de los asalariados, impacta en la demanda agregada.

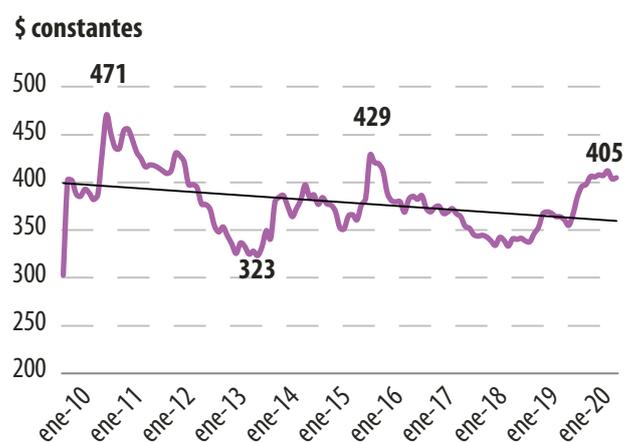
Con el objeto de poder interpretar qué sucede con el último eslabón de la cadena de carne bovina en términos de precio al consumidor, se analiza una serie de tiempo representativa (2010 - 2020) actualizada a valores de septiembre de 2020. En el producto considerado se incluyen los 6 cortes de carne vacuna más consumidos que representan el 80% del consumo de carne total per cápita.

Se observa una recuperación en términos reales durante el último año y medio, recuperación que no alcanza para romper la tendencia de la serie analizada, pero que sí posiciona el precio de la carne en valores como los alcanzados en los meses de noviembre del año 2010 y diciembre del 2015.

El impacto de la crisis fomentó a una mayor estabilización en los niveles de inflación, los cuales cayeron con respecto a las estimaciones realizadas a principio de año (falta de precios de referencia, programa de precios máximos, limitaciones propias de la pandemia que fomentaron a un crecimiento moderado de la inflación). Por el otro lado, cuestiones de oferta motivaron a un crecimiento en el precio de la carne al público, lo que ayudó a esta mencionada recuperación de los valores constantes.

La contracara de esta recuperación es la pérdida de poder de compra de carne del salario promedio. En el mercado interno el consumo de carne vacuna se encuentra en los niveles más bajos de la historia, cercano a los 50 kg/cápita/año y una de las explicaciones de este fenómeno es la pérdida de poder de compra del salario. Un indicador que podría reflejar esta situación en el sector ganadero es la relación que existe en la remuneración promedio de los asalariados y el valor de la carne al consumidor².

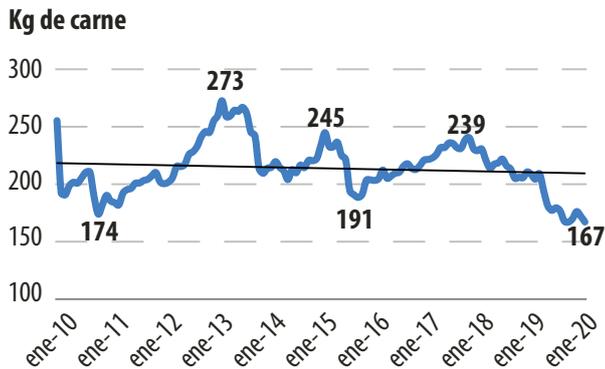
En el Gráfico 5 se observa, a fines del año 2017, un cambio de tendencia respecto al poder de compra de carne, el cual inicia un proceso de deterioro sin recuperación hasta la actualidad. En septiembre del 2020 se registra la relación de compra más baja de la serie analizada, donde el salario de un asalariado permite comprar 167 kg de carne.

Gráfico 4: Evolución de precios carne al consumidor
A precios constantes de abril 2020

Fuente: elaboración propia CREEBBA

² Remuneración promedio de los trabajadores registrados del sector privado con 5 años de antigüedad y valor de la carne en góndola de los 6 principales cortes.

Gráfico 5. Poder de compra del salario formal en kg de carne (salario / precio carne)
precios constantes de abril 2020



Fuente: elaboración propia CREEBBA

Por su parte, el consumo de carne vacuna registra un comportamiento estable posterior a la caída del salario real, pero en agosto-septiembre del año 2018, cuando se produce un nuevo retroceso en los ingresos, se percibe un cambio de tendencia en el consumo, iniciando una caída que parece estabilizarse a mediados de 2019.

Este contexto de caída en el consumo de carne a nivel interno se produce en un favorable escenario internacional, situación que permite comercializar un importante volumen hacia otros países y no saturar el mercado interno que está sobreabastecido con distintas especies de carne.

VBP Agrícola

La campaña agrícola regional 2018/19 se compone de dos partes. La campaña de granos finos sembrada durante el año 2018 y cosechada a fines de ese año y principios de 2019, reflejó un resultado favorable en

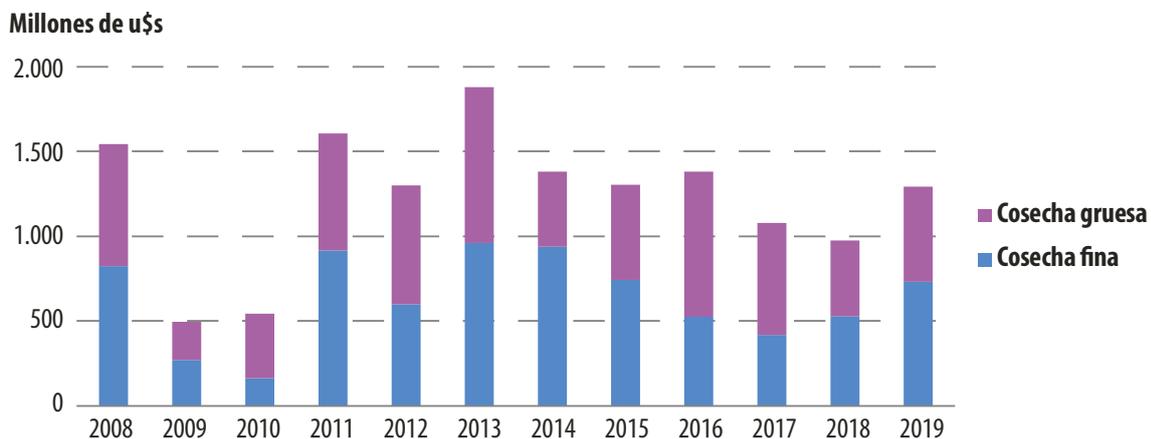
términos de producción total para los cultivos de trigo y cebada. Con un volumen cercano a las 3,3 millones de toneladas, dos tercios compuesto por trigo y el restante de cebada, la campaña analizada se posiciona entre las más elevadas de la última década. Para la campaña de granos gruesos 2018/19 se evidenció una importante recuperación en la producción respecto a la campaña previa, superando ampliamente el período previo en un 50% para la soja y el maíz. La composición de la producción se divide en 1,8 millones de toneladas de trigo, 1,4 millón de toneladas de cebada, 356 mil toneladas de girasol, 1,1 millones de toneladas de maíz y 770 mil toneladas de soja.

A partir de este resultado pierden un poco de terreno los cultivos de cosecha fina a favor de los de gruesa, quedando en una relación 60% (fina) y 40% (gruesa).

En términos de valor bruto de producción (precio x cantidad) se puede observar, a partir de valores FOB, que la campaña 2019, dejando fuera de análisis las del período 2009/2010 caracterizado por una de las sequías más importantes de la que se tenga registro, registra una recuperación importante respecto a la campaña anterior, alcanzando una cifra cercana a los u\$s 1.300 millones. Este indicador muestra una participación cercana al 43% en los cultivos de cosecha gruesa y el 57% restante compuesto por los cultivos de cosecha fina.

Es importante mencionar que, si bien no existen los datos oficiales para actualizar el valor de la producción del año 2020, el resultado a nivel productivo regional evidenció una caída significativa en los cultivos de cosecha fina (-28%) y también en los cultivos de gruesa (-8% estimado). Situación que anticipa una segura reducción en la participación de estos cultivos en el total anual.

Gráfico 3. Valor Bruto de la Producción agrícola regional de 5 principales cultivos



Nota: 11 partidos del SO Bonaerense

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Agricultura